

# EL PUEBLO

Diario del PARTIDO SINDICALISTA

Año XLVI :: Número 15.745

VALENCIA, JUEVES 5 DE ENERO DE 1939

Segunda época, número 500



ESTAMPAS

EPIFENÓMENO

Pediste más jornal, no más cultura,  
y ahora pagas, con rédito crecido,  
tu lamentable falta de sentido:  
tu parodia neorromántica del cura...

Te quejas, sin razón, con amargura,  
de que tus hijos a la guerra han ido,  
cuando ello y más lo tienes merecido:  
Sinónimo es la guerra de incultura.

En vez de apoderarte de la escuela,  
dictar honestas, provechosas leyes  
y hacer tu consejero de Ciruela:

Cambias de rostro vicios y festejos:  
Mañana, como ayer, traerás los Reyes,  
con otros nombres, en sus pechos viejos...

PEDRO LUIS DE GALVEZ

## Meditaciones actuales

### La fiesta de los niños

En esta hora que España vive y que Ricardo Mella habría de estar en su bancarota de las cosas, han desaparecido muchas cosas y se han derrocado muchas leyendas en la fantasía popular.

Estos días precisamente, propicios a la ensañación hogareña, pero tradicionalmente aprovechados por los enemigos de la libertad para extender el predominio de sus fuerzas brutales, nos hacen pensar a todos en la conveniencia de irnos preparando para la colaboración en el futuro resurgir de nuestra patria.

Prendemos hacer una revolución social, pero hemos de ir pensando antes en revolucionar la conciencia colectiva sin cuya transformación jamás España podrá adquirir categoría de pueblo grande. La grandeza de los pueblos no estriba en sus riquezas materiales, ni en su poder material, ni aun en su cultura; la grandeza de los pueblos descansa o se levanta siempre en la práctica de la libertad por la colectividad que los constituye. Roma ha sido grande por su imperio; pero Grecia lo fue más por su República. La sombra de Pericles tiene más proyección en la Historia que la figura de Marco Antonio. Alemania, acaso haya sido más poderosa que Francia, pero Francia ha sido más libre que Alemania. En la conciencia universal habrá de gravitar con más eternidad el espíritu de Zola que el de Bismarck.

Un pueblo no podría ser jamás libre si sus niños empezaran su vida siendo esclavos. Y eso han sido los niños españoles. Bien está que en estos días de tradición bíblica encantadora, cuando los magos de Jerusalén iban a llevar presas al hijo del Hombre, envueltos en el rocío de la noche bajo la palidez sonora y varicosa de las estrellas, pensemos en los niños de España que en tanto como el mundo de España mismo en la España de dentro de 20 años, que es la fecha fijada por el destino, para que, nueva mañana, recree el mundo y levante la civilización del postmodernismo en que la han sepultado las ambiciones de los unos y la cobardía imperdonable de los otros.

Nuestros niños son, más que ningún otro, un ara ante la cual todos debemos arrodillarnos. Desde que los mercaderes iniciaron su comercio de los átrios del templo, hasta que los falsarios de la fe desecraron su furia sangrienta sobre el cuerpo inerte de nuestra patria, los niños españoles han sido siempre víctimas de la tiranía clerical y del despotismo de la Iglesia. Su conciencia, ligada jamás pudo alzar el vuelo sin la guía espiritual de la curia romana. Su aliento juvenil pocas veces pudo ser rebelde sin el anhelo o el estigma de los templos omnipotentes. Su madurez, cuando no pudo ser espontánea, ha tenido que verse alterada. La más férrea dictadura, en un plan de todo tiempo sobre el espíritu de los niños, impidiendo a sus almas desarrollarse en ámbitos de libertad ni en espacios sencillos donde el impulso no sufre ajenas compulsiones.

Y no era la ignorancia la que hacía inabundantes a nuestros niños, sino algo peor y más irremediable: el error. No era el no saber que es doloroso, sino el saber que es terrible. No era el escepticismo, que puede llegar a ser una plaga mortífera, sino el dogmatismo, que es una epidemia devastadora. La escuela no ha sido nunca en España un templo sagrado a la ciencia, sino un antro dedicado a la profanación de la Verdad y al rito del engaño. Y así se daba el caso de que cuando el niño se convertía en hombre y pensaba en la escuela, no le era nunca para amarla, sino para maldecirla.

Por eso a nosotros nos sonaban a crímenes las palabras de Zola: «En la revolución del 17. Hay que apoderarse del alma de los niños». No, y mil veces no. El alma de los niños debe ser libre y una gran idea filosófica política o religiosa debe estar clavada en la conciencia. ¿Quién puede arrojarse en pos de la Verdad, como no sea un esclavo? ¿Quién puede imponer sobre el alma inocente de los niños una idea eterna como no sea una idea? La conciencia, infantil ha de ser libre de todo prejuicio y no encauzada más que en aquellos que la propia Naturaleza proclama como irrefutable. Desde Platón a Nietzsche la ciencia se viene transformando en constantes y diarias reafirmaciones. Nada hay seguro

y cierto y todo tiende a ser una ilusión de los sentidos humanos. La estrella que brilla en los infinitos siderales y que contemplamos cada noche, acaso hace siglos que ya no existe. La fe que tenemos en el futuro de la historia humana, puede no ser otra cosa que deseo generoso de vivir en felicidad. Desde Siddarta, Gautama hasta Krishnamurti, pasando por Jesús, no hemos podido ver más que un anhelo de misericordia noble y sublime, pero interior al sentimiento de solidaridad de Kropotkin o de Pablo Iglesias.

Libertad, libertad por encima de todas las cosas. Que cada cual adquiera por sí mismo la educación que precise. Los niños deben estar en condiciones de hacer de su vida un proceso de autoeducación, llevando su alma por donde su razón tenga a bien conducir. Un hombre libre puede hacer digno a la humanidad; un hombre esclavo no puede aspirar más que a encadenarla. Y la libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino lo que se debe, porque los seres, por imperio de la convivencia social, tienen la vida enajenada unos a otros y nadie puede sustraerse a las responsabilidades de la colaboración.

El día que los niños comprendan el valor de la libertad de conciencia que jamás han tenido y que hoy queremos nosotros otorgarles, empezarán a saber cuál es el significado de la vida y se darán cuenta, para bien de esta Europa decadente y suicida, que la felicidad social no puede existir sin el disfrute de la libertad, sin el culto del Trabajo y sin la práctica de la Justicia.

EDMUNDO G. ACERBAL  
Madrid, Enero, 1939.

## Las divisiones italianas, en la jornada de ayer, sufrieron más de dos mil bajas

### Sigue la batalla con extraordinaria dureza. Las tropas españolas continúan resistiendo tenazmente los ataques de las fuerzas al servicio de la invasión

### Es derribado un aparato alemán y capturados sus tripulantes

BARCELONA, 4. — Parte oficial de guerra:

**EJERCITO DE TIERRA**

ESTE. — Las divisiones italianas, que en sus ataques de ayer en la zona de Castellón tuvieron más de dos mil bajas, han continuado hoy su presión, apoyadas por 60 tanques, el grueso de su artillería y la actuación constante e intensa de su aviación, consiguiendo avanzar ligeramente.

A la hora de redactar este parte, la batalla prosigue con extraordinaria dureza.

Otros fortísimos ataques por el sector de Foll de Granadella, han sido totalmente rechazados, sufriendo el enemigo gran número de bajas.

En la zona de Cabells, las tropas españolas continúan resistiendo tenazmente los ataques de las fuerzas al servicio de la invasión.

La aviación republicana ha bombardeado y ametrallado con eficacia concentraciones, líneas y caravanas de camiones con fuerzas.

En los demás frentes, sin noticias de interés.

**AVIACION**

Durante la jornada de hoy, la aviación de los invasores agredió en dos ocasiones el

campo aéreo de Tarragona, causando víctimas entre la población civil.

También Barcelona ha sido víctima de dos bombardeos realizados por los aparatos italianos procedentes de su base de Mallorca, que agredieron la zona portuaria y el casco urbano de la ciudad, produciendo daños en dos mercaderes italianos.

Nuestros aviones abatiéron en combate uno de los aviones que realizaron las dos agre-

siones sobre Tarragona. El aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los tripulantes, de nacionalidad alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El

aparato era un bimotor Heinkel 111. Fueron capturados los

tripulantes, de nacionalidad

alemana.

Señales sobre Tarragona. El



